

dades, ya de tu salud te sacan de tu casa, y buscas medicina de Dios, eligela en Rafael, que te acompañe: oye lo que te manda quando llegues al rio (mysterio es haber puesto Dios à la vista de nuestros Santuarios dos rios, que señalan su jurisdiccion). El peze significa à

D. Aug. Christo; el corazon, su amor; la hiel, su pasion; el higado, su sangre, como oficina de ella. Debes llevar para viatico y sustento à Christo, en genero que dice templanza y mortificacion; no prevenir regalo para festejos y convites superfluos. El corazon, en fuego de amor suyo, que estando en él, exhalarás olores castos, olores santos, olores de oracion, que expelan demonios Asmodeos. La hiel, en la meditacion de las amarguras suyas y sagrada pasion, que su memoria es medicina de la salud espiritual y corporal. Y asi devotamente San

D. Aug. Agustin, mi Padre, meditandola, dice: No hay tan eficaz remedio y medicina
pa-

para curar las heridas y llagas de la conciencia, como la continua meditacion de las llagas de Christo: el higado, vaso de la sangre, la memoria de la de Christo; no solo por haberla derramado para redimirnos, sino, lo singular, que permitiò, en que del precio en que lo vendieron se comprase un campo para sepultura de peregrinos, intitulandose, *el Campo de la Sangre*; para que, pues se camina como peregrinos en el campo al Santuario, resucite el agradecimiento, y se represente el sepulcro, en que han de venir à parar todos los hombres, pues todos son peregrinos. Que de esta manera se logrará el camino, Novena, y compania de tal Angel.

MEDITACION QUARTA.

A Braham estaba à la puerta de su tabernaculo al tiempo y hora de medio-dia: saliò ligero à recibir los tres
pe-

peregrinos Angeles. Entraron en su tabernaculo; y lo primero que les ofreció fue agua para labarse los pies: puso la mesa, y en ella tres panes: quedaron comiendo. Asi los hemos de dexar, hasta que sea tiempo de despedirse: ahora valgamonos de todo en la meditacion. En cada una de las santas Ermitas podemos considerar à su Abraham, à su Indio dichoso, asistiendo como vigilantes centinelas, y deseando que los fieles caminantes, peregrinos y necesitados lleguen; gloriandose quando se acercan y aposentan; y que caritativos avisan à Sara sacratisima, que les disponga el sustento espiritual. Haber entrado los Angeles, es haber anticipado la posesion que tienen à estas Ermitas; porque la fundacion de la de Guadalupe fue principiada de Angeles, que asistiendo à la Virgen con musicas sonóras, detuvieron al caminante escogido Juan, para que elevado y suspenso rodease con la vista,

y

y descubriese à quien lo llamaba desde la cumbre del monte. La de los Remedios, muchos años antes que se edificara la primera, se veia en poder de los Angeles, que à toda diligencia obreros, la componian con el modelo y planta que despues se fabricó. Y asi entran aqui como en su propia casa, y llevan à los hombres, para que se alberguen, aposenten y descansen. Hemos de entrar informados de Angeles.

Lo primero que Abraham les ofreció à los peregrinos Angeles fue agua para lavarse los pies. Esto es avisar la limpieza con que hemos de entrar à pisar aquel sagrado sitio y tierra santa de las Ermitas, que en profecia, parece, cuidó David de preguntarla à Dios, y declararla à los Christianos. Mi Dios, ¿quién será digno de habitar en tu tabernaculo, y descansar en tu santo monte? ¿en el tabernaculo de Guadalupe y en el monte de los Remedios? Asi lo explico.

P

Y

Y responde haciendo un catalogo de todas las virtudes, para decir quien ha de entrar, y quien ha de asistir: pies limpios, pasos virtuosos, pisadas exemplares. Es cosa rara lo que leí del Huerto de Gethsemaní; no ha quedado memoria en cerca, arboles ni plantas, todo está destruido y destrozado, y solamente se ven expresas è impresas las pisadas y huellas de Judas, el Apostol ingrato. Admira, que habiendo dado tantos pasos contra Christo, solo estos se grabasen perpetuos, señalando el delito. Pienso, que como Christo se habia retirado à este Huerto, y en lo mas escondido de él señalado el oratorio de su espíritu, con sus tres discipulos, sentiria grandemente que Judas le fuese allí à buscar, y executar la ofensa y traicion anticipadamente intentada: el pisar aquel Huerto y Santuario de contemplacion contra él, pide demonstracion: sirvan de ella las pisadas, imprimanse, y no se borren; que

*Greg.
Tus. cit.
del Pad.
Vaez. t.
2. in E-
wang.*

que pedia el sitio pies limpios y santos. Fieles, agua primero para lavarse; entrar cuidadosos, para que el dia del Juicio no parezcan grabadas pisadas y pasos, que sean fiscales de la Novena mal prevenida, y de la asistencia mal considerada.

Despues les puso la mesa, y dió de comer à cada uno su pan de la flor de la harina. Claro está, pues, significa el Cuerpo de Christo Sacramentado en pan: concepto es de San Agustin. ¿Luego sirvió la diligencia de lavarse, no solo para pisar el tabernaculo, sino para comer tal pan? Uno y otro se pide en nosotros, y con mayores disposiciones: porque el sustento que hemos de tener, y debemos para seguir la Novena, es comer y recibir el Pan Sacramentado del Altar, que de suyo es para caminantes y peregrinos. Bien podia Elias predicarlo en figura; mas tenemos la doctrina en la propia Verdad, en Christo, que caminando

D. Aug.

*4. Reg.
17.*

como peregrino , y sentandose à comer con los Discipulos en el Castillo de Emaus , le conocieron y confesaron, viendole partir el pan , que verdaderamente consagró en su Cuerpo: el Pan divino les abrió el entendimiento. Y así el primer sustento ha de ser el comulgar , para que cobremos conocimiento, amor, esfuerzo y espíritu: que Maria Virgen , como tan dueño , tan Sara de este Pan , nos lo dispondrá, y dará misericordiosa en todos los dias que se permitiere.

*D. Aug.
lib. 3. de
Consens.
Evang.
c. 25. &
D. Hier.
in epita.
Paula.*

Quedóse Dios aquel dia en los Angeles y hombres en casa de Abraham, dandole en aquel dia muchos, y todos buenos, alegres y felicisimos dias (hablo con la eloquencia y exposicion de mi Santo Agustino, cuya doctrina ha de ser el nivél , para que sepamos como hemos de ocupar estos nueve dias , que Dios nos ofrece , en compañía de los Angeles nuestros maestros). Como luz de

*D. Aug.
lib. 4. de
Gen. ad
litt.*

de la Iglesia trató materia de la primera luz , en que fueron criados los Angeles, de donde ganaron y merecieron el nombre de dias. Son dias los mas lucidos , y tienen tambien sus mañanas y tardes en los conocimientos. Tienen conocimiento , que se llama de la mañana ; éste consiste en conocer à Dios, y en él , como en centro , à todas las cosas y criaturas. El conocimiento de la tarde , es conocer à las criaturas en sí mismas lo que son ; mas siempre con el respecto à Dios , como à su dueño omnipotente. De manera , que los Angeles son dias con mañanas y tardes. Claro está , que nueve Coros de Angeles servirán como nueve dias con tardes y mañanas : serán un Coro , un dia por su orden , que elija la devocion. Y para que de todo punto , y con espiritual comparticion se goce cada dia , pues tiene su mañana y su tarde , la mañana se podrá meditar con el dulcissimo San Bernardo , que amoro-

*D. Ber.
ser. 19.
in Cant.*

sa-

samente se puso à comentar estos nueve Coros de Angeles , explicando el ministerio en que cada uno se ocupa , y el motivo particular que tiene en amar à Dios : esto nos ha de enseñar la mañana. La tarde se ha de seguir con la doctrina moral de San Vicente Ferrer : que considerando estos nueve Coros de los Angeles , declara como en cada uno de ellos asisten los hombres bienaventurados , y señala las virtudes con que se ganan estos Coros. Y asi en dia de Angeles , será la mañana y la tarde de Angeles , para esperar , como Abraham , lograr dias de Dios en cada un dia.

*D. Vinc.
Ferr. ser.
2. de omnib. SS.*

Sea la clave de estas Meditaciones y prevenciones espirituales para comenzar las Novenas , el advertir , que despues de haber llegado al Santuario devotamente se visite la Ermita : y en ella , arrodillandose , enterneciendose y consolandose , se ofrezca cada dia à Dios y à su bendita Madre. ; O mi Dios! ò Maria!

ria! ; Qué hermosos , santos y amables son vuestros Tabernaculos , Santuarios y Ermitas ! Mi buena dicha me tiene ya en ésta , donde mi cuerpo y alma han comenzado à sentir júbilos , alegrías y dulzuras. Conozco , que como pajaro solitario he hallado albergue , y como tórtola nido. Como pajaro desvalido abri-go y amparo : como tórtola , posada , donde asegure mis pensamientos , hijos del corazon , y gimiendo mis culpas , pueda esperar indulgencia. Por dichoso puedo tenerme en este sitio , donde un dia vale por muchos dias , y en cada uno de los dias poder lograr propositos santos , consolar penalidades de este valle de lagrimas y confusion del mundo. ; O mi Dios! con vuestra bendicion espero medrar. ; O Maria! con vuestra intercesion , merecer que cada dia de estas Novenas (asi os lo suplico) sea una nueva virtud , con que ganar el Cielo. Retirome à dormir , y dexo aqui mi corazon velando.

DIA